

# CORZOS... UNA MODALIDAD MUY EFECTIVA

## ¿EN ESPERA?

Cuando pensamos abatir al duende del bosque nos imaginamos con el rifle al hombro pateando monte. Sin embargo, existen otras modalidades que, aunque menos practicadas, pueden darnos más de una satisfacción. Una de ellas es el aguardo. Te contamos cómo y por qué practicar esperas para cazar corzos.

Texto y fotos: Eduardo Pompa Cartas

**E**l corzo se caza con el culo. Seguro que en más de una ocasión habéis escuchado esta frase. Y bien es verdad que si dedicamos tiempo a observar el comportamiento de los ejemplares de nuestro coto sabremos cuáles son sus territorios y querencias, dónde se encuentran los buenos trofeos y por dónde podemos realizar la entrada al ejemplar elegido para que el aire no nos juegue una mala pasada. Estas esperas con prismáticos en mano es bueno realizarlas incluso en época de veda para tener controlada la población, y en ocasiones se deben utilizar para dar caza a algunos corzos imposibles de abatir cuando lo intentamos mediante el rececho.

### ¿POR QUÉ CAZARLOS EN AGUARDO?

La pasada temporada corcera un amigo y compañero de afición me contaba que había localizado un corzo impresionante en su coto, pero que no tenía narices a entrarle sin que el avispado cérvido le detectara antes y tomara las de Villadiego. Su territorio se encontraba en una olla con un pequeño prado en su interior. Había intentado entrarle en varias oca-

siones y por diferentes sitios. En todas había fracasado. Cuando lo hacía desde la parte superior el aire revocaba y el corzo le ladraba desde el monte tras una pequeña carrera. Cuando lo hacía desde abajo, no podía verlo debido a la densa vegetación hasta que casi estaba encima. Al final, tras varios intentos, tuvo que entrar casi de noche al testero de enfrente y hacerle una espera desde un risco a más de 250 metros para abatirlo. Necesitó no uno, sino varios días.

Casos como éste hacen que las esperas o aguardos se practiquen como una modalidad más en la caza del duende. También podemos practicarla si el coto donde pretendemos cazarlos no reúne las condiciones necesarias para hacerlo a rececho o si nuestras facultades físicas nos impiden realizar grandes caminatas.

### UNA MODALIDAD MUY EFECTIVA

La caza del corzo en la modalidad de espera o aguardo es una de las más eficaces para realizar una caza selectiva: consiste en situarse en una posición dominante desde donde podamos observar un lugar querencioso. Son típicas las esperas





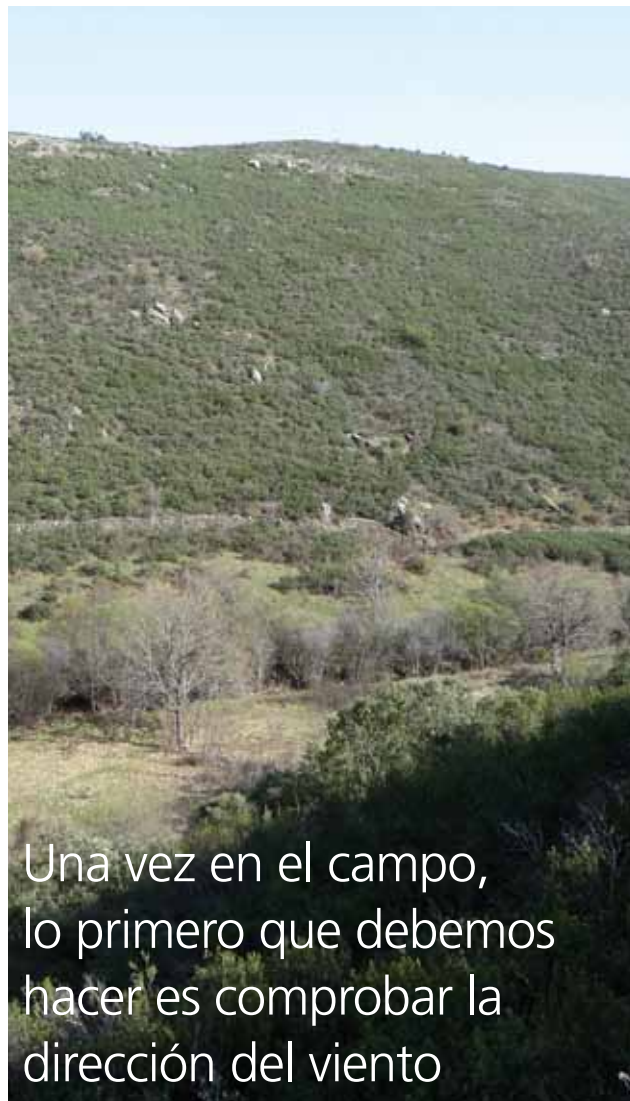




Antes de elegir la ubicación del puesto conviene analizar todo el territorio para saber por dónde se mueve el corzo.

### ¿CAZAR CORZOS EN INVIERNO?

Hay comunidades en las que se permite cazar corzo hasta noviembre, pero ¿sería recomendable permitir hacerlo en los meses siguientes? En diciembre y enero comienzan a descorrer los machos más viejos, entre ellos los que deberían ser eliminados por senectud y el decaimiento de su cuerna –debido a su avanzada edad– y otros que por su calidad y fortaleza corporal han desarrollado las mejores cuernas. Si cazásemos un corzo descorreado en esta época nos aseguráramos que estamos en alguno de los dos casos anteriores y no nos dejaríamos encandilar por una cuerna juvenil. Además, es en esta época cuando se redefinen los territorios y estos podrían ser ocupados con facilidad en caso de abatir cualquier macho. **Obviamente esto no ocurre en toda España, pero sí en algunas sierras, y es allí donde no sería descabellado llevarlo a cabo.** Por otro lado, y bajo mi punto de vista, la segunda quincena de diciembre sería la época más adecuada para extraer aquellas hembras que consideremos, ya que si abatimos una con cría del año ésta ya será lo suficientemente grande como para poder sobrevivir huérfana, al contrario de lo que sucedería si hacemos lo mismo durante la primavera.



Una vez en el campo, lo primero que debemos hacer es comprobar la dirección del viento

realizadas con vistas a prados de diente donde gusta de alimentarse: campos de frutales, siembras... Esperas que realizaremos desde el suelo o bien desde puestos elevados situados en puntos estratégicos que, en ocasiones, pueden permitir una mejor visualización de la zona donde previsiblemente aparecerá el corzo, aunque la mayoría de las veces no será necesario y con una simple silla plegable y un trípode podremos apostarnos en el lugar elegido sin mayor problema.

#### ACÉRCATE AL PUESTO CON PRECAUCIÓN

Si meses antes de la apertura de la veda hemos observado a los animales y sabemos bien dónde están aquéllos a los que queremos dar caza, el día que vayamos a realizar la espera sabremos con exactitud cuál es el sitio idóneo hacia que dirigiremos. Una vez en el campo, lo primero que debemos hacer es comprobar la dirección del viento. Siempre debemos asomarnos a la zona donde realizaremos la espera con el aire de cara. Si no es posible, lo haremos de modo que llegue



Las posiciones elevadas siempre son ventajosas, ya que nos permiten observar mejor el terreno por el que aparecerá el duende del bosque.



## A QUÉ HORA LE ESPERO

Las esperas de tarde suelen ser mejor que las de mañana, ya que al amanecer el corzo realiza recorridos más largos y utiliza más el monte como protección, mientras que por la tarde sus movimientos son más decididos y encaminados hacia los lugares de forrajeo.

Nos sentaremos en una posición cómoda, ya que quizá tengamos que esperar varias horas

lateralmente, evitando siempre que nos dé en la nuca. Si nada de esto es posible, lo mejor es que elijamos otra zona de caza ese día, pues en cuanto intentemos entrar en el territorio del corzo que buscamos éste nos detectará con antelación y ni siquiera llegaremos a verlo. También es importante entrar al lugar elegido de la manera más sigilosa posible, pues existe la posibilidad de que el corzo que esperamos abatir se encuentre ya en el prado o siembra y lo espantemos. Caminaremos despacio efectuando pequeñas paradas para escuchar y observar con los prismáticos si hemos levantado algún ejemplar con nuestra entrada.

Si conseguimos llegar hasta el lugar elegido sin ser vistos ni oídos nos colocaremos en una posición cómoda, ya que quizá tengamos que esperar sentados durante unas cuantas horas. También es importante preparar un buen apoyo: yo suelo utilizar un trípode que fabriqué artesanalmente con tres varas de avellano, pero también podemos utilizar elementos del medio como muros de piedra o ramas de árboles que colocaremos bajo el morral. Si tenemos la suerte de que nuestro objetivo entre en la zona de disparo, intentaremos efectuar un tiro con la suficiente precisión como para no dejarlo herido.

### ASÍ ES MÁS FÁCIL VALORARLO

Una de las grandes ventajas de estos aguardos es que una vez aparezca podremos observar al corzo con mayor detenimiento que durante un rececho, en el que puede haber advertido nuestra presencia y estar bajo aviso. Sin embargo, en un espera el duende del bosque desarrolla su comportamiento con naturalidad ofreciendo la oportunidad de hacer una detenida y correcta valoración del trofeo, del estado sanitario del animal y de otras características que nos ayuden a determinar si merece la pena abatirlo. **JyS**